



HDO 207. Novedades (Steps Ahead, Ken Schaphorst Big Band, Frank Kimbrough, Ronny Graupe) y un adiós a Pirouet [Podcast]



Cuatro novedades discográficas y un adiós al sello **Pirouet Records**, que cesa su actividad dejando tras de sí 98 referencias. *Solstice* del pianista **Frank Kimbrough** tiene el

honor de ser la última referencia del sello alemán dirigido por **Ralph Bürklin**. Unas semanas antes de esta obra, se publicaba *The White Belt* del guitarrista **Ronny Graupe**. Las otras dos novedades son *How To Say Goodbye* de la **Ken Schaphorst Big Band**, y *Steppin' Out* del grupo **Steps Ahead** acompañado por la **WDR Big Band Cologne**.

Presentación y HDO 207: © Pachi Tapiz, 2016

HDO es un *podcast* editado, presentado y producido por **Pachi Tapiz**.

En HDO 207 suena:

- **Steps Ahead: *Steppin' Out*** (JazzLine, 2016)
Steps Ahead: Mike Mainieri, Bill Evans, Chuck Loeb, Tom Kennedy, Steve Smith, WDR Big Band Cologne, dir. Michael Albene
 - **Ken Schaphorst Big Band: *How To Say Goodbye*** (JCA Recordings, 2016)
Ken Schaphorst Big Band, Ken Schaphorst, Michael Thomas, Jeramy Udden, Donny McCaslin, Chris Cheek, Brian Landrus, Tom Kadleck, Dave Ballou, John Carlson, Ralph Alessi, Luis Bonilla, Jason Jackson, Curtis Hasselbring, Jennifer Wharton, Uri Caine, Brad Shepik, Jay Anderson, Matt Wilson, Jerry Leake
 - **Ronny Graupe: *The White Belt*** (Pirouet, 2016)
Ronny Graupe, Jonas Westergaard, Christian Lillinger
 - **Frank Kimbrough: *Solstice*** (Pirouet, 2016)
Frank Kimbrough, Jay Anderson, Jeff Hirshfield
-



Christian Lillinger's Grund: Second Reason (Clean Feed, 2012)



Debo entender que la aparición de este disco en mi buzón ha sido un regalo navideño que llega un año tarde. Grata sorpresa que crece en valor por su contenido y la poca o nula repercusión que ha tenido. Como indica el título –*grund* es razón en alemán- esta segunda parte conlleva una primera. Aquélla también fue publicada por la compañía portuguesa en 2009. En la actualidad Lillinger, nacido y residente en Berlín, de quien se dice que es un tipo hiperactivo, como si esto condicionara su obra, tiene 29 años... Calculen, acababa de salir del conservatorio (Escuela de Música Carl Maria von Weber de Dresde) cuando entrega como titular un disco haciéndose acompañar por Joachim Kühn. Pero ese primer trabajo no sirve para calibrar esta continuación. Allí había pulso rítmico, no diré *swing*, pero si consonancia, melodías trenzadas, figuras visibles y una ordenación del material bajo cánones modernos pero reconocidamente jazzísticos.

El cambio que sucede aquí tiene que ver con la organización instrumental pero mucho más con el concepto. De sexteto se pasa a septeto, ahora hay dos bajos y un vibráfono, una fórmula acompañada de piano y de una batería con extensión

percusiva que trasforma la sección rítmica en un arsenal descriptivo. Adelante siguen los dos saxos. Eso en cuanto al significante. El significado, ya lo adelantamos, es "contemporáneo", y sólo bajo parámetros de apreciación de esta música se puede entender. Asociarlo al *free jazz* conlleva un error de simplificación, puesto que aquí hay mucho material elaborado para obtener este empaste y color, y el *free* es ante todo energía en expansión y colisión.

A modo de aproximación, no se trata tanto de una expresión contemporánea jazzística, digamos, deudora de los holandeses de la ICP o de un Henry Threadgill, que también pudiera tener algo que ver en cuanto al puntillismo del tratamiento y nada en cuanto a lo melódico-rítmico, o, mirando más atrás como referente histórico, el Eric Dolphy de *Out to lunch*. El mensaje, pues, está muy evolucionado y podría verse reflejado más en la obra de autores contemporáneos como Sciarrino o más actuales como Bedrossian. Se persigue así la disolución de la forma y también de las señales de escritura, despojando al discurso de un centro temático e incluso de un núcleo instrumental que empuje, quedando todo en manos de ese efecto de precipitación o de "accidente" colectivo de sonidos, sin caer en el juego de texturas ni en el apoyo espacial o de silencios.

Lo que Lillinger construye es un mosaico hecho de acentos y de pequeñas figuras salpicadas convenientemente como en un cuadro de Pollock. Es el poder de una plasticidad orgánica, que evocan unas notas que se diseminan y rozan creando un efecto de temblor e inestabilidad constante pero al mismo tiempo de acción, lo que maravilla de este trabajo donde fluyen las ideas. Cómo los metales se mimetizan en sonidos desfigurados y desvaídos, hechos de líneas distorsionadas, de acentos encendidos (imitando al *sakuhachi*) en registros de tonalidad extrema, en los bordes o dentro de multifónicos. Y la percusión, más que batería, con la vibrante ornamentación de campanas, frotadores y agitadores. El piano de Kaufmann es un

tratado en planos que une a Monk con Mengelberg. Los bajos y el vibráfono crean trabazón y elementos aéreos.

Excelente trabajo de un grupo a tener muy en cuenta en Europa. Lillinger combina un enfoque eminentemente abstracto bajo un planteamiento dinámico (no rítmico), dando la impresión de estar abierto cuando, en realidad, se dirige sin aparente consecución lógica a un final. Nueva música, nuevos oídos.

© [Jesús Gonzalo](#), 2014

Christian Lillinger's Grund: *Second Reason*

Músicos: Pierre Borel (saxo alto), Tobias Delius (saxo tenor), Achim Kaufmann (piano), Christopher Dell (vibráfono), Jonas Westergaard, Robert Landfermann (contrabajos), Christian Lillinger (batería)

Composiciones: "Grund VI", "Perspektiven", "Acht!", "Schnecke", "Für Pfranz", "Grund VIII", "Grund VII", "P1". Todas escritas por Christian Lillinger.

Publicado en 2012 por Clean Feed CF-265 CD